

Las bibliotecas como elementos para el desarrollo

Juan José FUENTES ROMERO

Universidad de A Coruña
Facultad de Humanidades (UCM)
xxf@cdf.udc.es

Recibido: 13 de septiembre de 2006

Aceptado: 27 de octubre de 2006

RESUMEN

La consideración de las bibliotecas como elementos esenciales para el desarrollo es una cuestión de creciente actualidad e importancia. Partimos de un estudio de las características esenciales de los países menos desarrollados y presentamos las nuevas perspectivas acerca de qué entendemos por desarrollo, considerado ya como una mejora integral del ser humano, no sólo en el aspecto económico, sino en el social, político, cultural, etc.

Analizamos las aportaciones de diversos autores (Gorman, Mchombu...) respecto a la interacción bibliotecas y desarrollo, el problema de la edición de libros y la lectura en los países menos desarrollados y, así mismo, la situación de las bibliotecas en estos países menos desarrollados.

Tras un análisis de la actuación en estos campos de organismo tales como la UNESCO e IFLA, concluimos en la esencial importancia que tiene un buen desarrollo bibliotecario para aumentar los niveles de calidad de vida en los países menos desarrollados.

Palabras clave: Bibliotecas - Desarrollo. Bibliotecas - Países menos desarrollados.

Libraries as element for the development

ABSTRACT

Libraries are today considered as essential elements about development. We study the characteristics of less developed countries, the actual meaning of the word development, the diverse considerations of some academics on the relationship between libraries and development and, as well, the question of publishing and reading in the so called «less developed countries».

After the analysis of the actuation of international organizations as UNESCO and IFLA, we establish some general conclusions about libraries and development.

Keywords: Libraries - Development. Libraries - Less developed countries

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Antecedentes y desarrollo de la Cátedra. 3. Docencia y manuales. 3.1. Francisco Sánchez de Castro (Béjar, 1847-Madrid, 1889). 3.2. Manuel Torres Campos (Barcelona, 1850-Granada 1918). 3.3. Rafael de Ureña y Smenjaud (Valladolid, 1853-Madrid, 1930). 3.4. Román Rianza Martínez-Osorio (Madrid, 1899-1936). 4. Conclusión. 5. Referencias Bibliográficas.

«Si el mundo desea lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio y erradicar definitivamente la pobreza, primero debe enfrentar con éxito el desafío de construir sociedades inclusivas y diversas en términos culturales; esto no sólo es necesario para que los países puedan dedicarse a otras prioridades, tales como el crecimiento económico y la prestación de servicios de salud y educación para todos los ciudadanos, sino porque permitir la expresión cultural plena de toda la gente es en sí un importante objetivo del desarrollo».

ONU: Informe sobre desarrollo humano 2004.
La libertad cultural en el mundo diverso de hoy

1. LOS PAÍSES EN DESARROLLO: CARACTERÍSTICAS ESENCIALES

Llama la atención el hecho de que ni siquiera existe un mínimo de acuerdo respecto a cómo denominar al enorme grupo de países que no pertenecen al conjunto, minoritario por otra parte, de los países desarrollados.

Se les ha llamado tercer mundo, países subdesarrollados, países en vías de desarrollo, países menos desarrollados; también, simplemente, países pobres. Entendemos que, siempre lógicamente dentro del mayor respeto, la denominación que elijamos no debería en modo alguno ser causa de conflicto; la realidad que presentan, y que a continuación vamos a analizar (al menos en sus características más evidentes) es la que es.

Las palabras no deben servir en ningún caso para enmascarar, para «dulcificar según lo políticamente correcto, unas situaciones las más de las veces dramáticas, difícilmente soportables desde unos criterios de mínima dignidad y respeto a los seres humanos.

Al hablar de países en desarrollo resulta procedente señalar que nos estamos refiriendo a una gran cantidad de países que por una parte, considerados en bloque y como un conjunto —y esto es más que evidente— son totalmente distintos de los países desarrollados, mientras que por otra parte, y en no menor medida, dichos países podrían ser —o realmente lo son— totalmente diferentes entre sí.

Como venimos diciendo, resulta difícil, y no es este ciertamente el lugar adecuado para ello, establecer de manera unívoca y sin la menor ambigüedad qué entendemos y de qué estamos hablando cuando usamos la terminología de «país en desarrollo».

Como punto de partida se admite que «país en desarrollo» es aquel país cuyo nivel de crecimiento per cápita es bajo en comparación con Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá y otros países como Arabia, Japón, Nueva Zelanda, etc.

Dada la dificultad de una definición que recoja todos los diversos aspectos que concurren en la denominación de «países en desarrollo», resulta más procedente

referirnos a las características comunes que se dan en aquellos países a los que así denominamos¹.

Desde este enfoque, dichas características comunes serían:

- bajas expectativas de vida desde el nacimiento
- alto índice de mortalidad infantil
- pobres condiciones de salud de la población
- amplio porcentaje de analfabetismo
- bajo nivel de renta per cápita, junto con pobreza y endeudamiento
- generalmente, importante producción de subsistencia
- economías no diversificadas y enfocadas al sector primario
- escasa industria de manufacturación
- escasa aplicación de métodos científicos y tecnológicos en la industria y en la agricultura
- escasez de mercados

También se han citado como características comunes de estos países:

- Su dependencia de una mano de obra cualificada extranjera
- Su economía dependiente de una sola cosecha
- Sus altos niveles de desempleo
- Sus pobres comunicaciones internas, así como
- El clima tropical o subtropical

Otras características que también se han señalado como comunes entre los países en desarrollo podrían ser:

- Las distancias considerables dentro del mismo país
- Las poblaciones multilingües
- Un desconocimiento amplio o una idea equivocada acerca del papel de las bibliotecas
- Una tradición de comunicación oral
- Una posición subordinada de la mujer, lo que inhibe la educación informal en la casa
- Climas insalubres
- Ausencia (fuera de las conexiones tribales) de esfuerzos para la mejora del grupo
- Sistemas de gobierno frecuentemente autocráticos y
- Apatía hacia la mejora de la educación de masas.

¹ ANUAR, Hedwig *The planning of national libraries in South Asia* (1979)

En: Robert VOSPER and Leone I. NEWKIRK (Eds.): *National and international library planning: key papers presented at the 40th Session of the IFLA General Council*. — Washington D. C.; Munich: Verlag Dokumentation, 1974. — Reproducido en: M. B. LINE and J. LINE (Eds.): *National libraries*. — London: ASLIB. P. 279-294.

También se ha llamado la atención acerca de los indicadores a los que normalmente se considera condiciones para el desarrollo económico y que, por dicha razón, son los que manejan las organizaciones gubernamentales e internacionales a la hora de poner en marcha las diversas actuaciones de ayuda. Dichos indicadores serían:

- Grado de urbanización
- Niveles de alfabetización y de entrenamiento profesional
- Circulación de periódicos
- Democracia política (medida por la existencia de un sistema pluripartidista real que se concreta en elecciones periódicas y secretas)
- Empresa libre
- Secularización (es decir, institucionalización de la «racionalidad» como norma dominante de comportamiento)
- Grado de movilidad social
- Diferenciación ocupacional
- Proliferación de asociaciones voluntarias (i. e.: sindicatos)
- Unidad nacional (frente a separatismos étnicos)
- Modelo familiar nuclear
- Jurisdicción no sometida a ningún control

Como conclusión de lo hasta aquí expuesto se podría afirmar, por el amplio número existente de ellos, que los países menos desarrollados constituyen más la norma que la excepción, en un mundo en el que la población que vive en condiciones de escasez y de necesidades permanentes sobrepasa con mucho a la población que vive en condiciones adecuadas en los países desarrollados.

En segundo lugar hay que tener en cuenta que los países en desarrollo despliegan un abanico de realidades históricas, sociales, económicas, y culturales que, aunque relacionadas con cuestiones similares de los países desarrollados, sólo pueden ser comprendidas cuando se las analiza sin sesgos culturales ni prejuicios históricos.

Al igual que para una buena parte de las cuestiones que atañen al ser y devenir de los países menos desarrollados, Briquet de Lemos mantiene que las características más importantes del proceso de subdesarrollo son las siguientes:

- El subdesarrollo no es un accidente, sino un hecho explicable históricamente
- El subdesarrollo sólo puede ser completamente comprendido como un proceso histórico en el que las dos categorías de desarrollo y subdesarrollo se corresponden como formas parasitarias de organización económica dentro de la infraestructura del modo capitalista de producción².

Como conclusión lógica de lo hasta aquí expuesto, se podría señalar que las economías de los países menos desarrollados pertenecen básicamente a un tipo dualis-

² BRIQUET de LEMOS, Antonio A portrait of librarianship in developing countries. En: Stephen PARKER (Ed.): Information consultants in action. — Londres: Mansell, 1.986 p. 25-74.

ta en el que las formas arcaicas de organización económica coexisten con las formas modernas³.

La dependencia de los países menos desarrollados respecto a la economía de los países desarrollados supone una limitación para el completo despliegue de los recursos naturales de los primeros; es obvio que ese despliegue tiene como finalidad esencial la mejora general de las condiciones de vida.

Dicha dependencia se extiende a todos los aspectos de la vida de los países menos desarrollados, hasta un punto en el que la mera preservación de la identidad nacional y de los valores culturales puede resultar unida a una cultura ajena. Esto puede llegar a ser más grave en el caso de los países recientemente independizados que en los viejos países no muy desarrollados, ya que en los primeros los lazos que los unen con las antiguas metrópolis coloniales son aún relativamente poderosos⁴.

Otra cuestión importante y que no debe pasar desapercibida se refiere a que dentro mismo de un país menos desarrollado se pueden encontrar los síntomas de dependencia de una región respecto a otra cuando un área más desarrollada drena los recursos y el personal del área menos industrializada en beneficio propio: nos encontraríamos aquí con otro nivel de asociación parasitaria.

2. NUEVA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO HUMANO

«Al aproximarnos al estudio de la calidad de vida de los individuos de una sociedad, lo primero que debemos reconocer es que estamos ante un fenómeno multidisciplinario de extraordinaria complejidad.

El estado en el que viven los individuos responde a fuerzas económicas, políticas, culturales, biológicas, psicológicas, ecológicas y educativas; objetivamente, la calidad de vida de los individuos depende de la posibilidad real de que éstos accedan a la salud, la vivienda, el libre ejercicio de sus derechos, satisfactores básicos, confort, esparcimiento y educación.

Pero de todos estos factores, la educación desempeña quizá el papel fundamental al hacernos más competentes para el trabajo, y ayudarnos en cuanto a la higiene y la seguridad, es decir a mejorar la calidad de vida y generar la transformación social⁵».

Esta cita del profesor mexicano Adolfo Rodríguez bien puede servirnos de puerta de entrada al tema vamos a tratar en el presente artículo, referente a la posible relación existente entre bibliotecas y niveles de desarrollo.

³ Ibidem.

⁴ Ibidem.

⁵ RODRÍGUEZ, Adolfo La lectura y las bibliotecas mejoran la calidad de vida.

En: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>.- (Consultado en 20 de Agosto de 2.006).

Como cuestión básica y punto de partida intentaremos presentar otros aspectos, además de los ya señalados, respecto al sentido de la palabra «desarrollo», de modo que nos quede claro a qué nos estamos refiriendo al hacer uso de ella.

Para nosotros el concepto de desarrollo es bastante semejante a lo que el citado profesor Rodríguez entiende por «calidad de vida»; es decir: aquellos elementos básicos que hacen posible que los individuos «accedan a la salud, a la vivienda, al libre ejercicio de sus derechos, satisfactores básicos, confort, esparcimiento y educación».

El concepto de desarrollo humano no aparece ahora estrictamente unido a indicadores que de suyo sólo tienen un carácter económico, emparejado con elementos tales como los niveles de renta per cápita o el producto interior bruto. Es algo mucho más amplio y está estrictamente unido a la idea de libertad cultural, entendiendo esto como la posibilidad esencial e inherente a todo ser humano para poder desarrollar su propia identidad, como persona y como grupo.

Esto conlleva de manera ineludible la libertad de participación política, la libertad religiosa, el pluralismo legal que respete a las diversas comunidades, la posibilidad de uso de la propia lengua o la existencia de políticas sociales o económicas equitativas, de modo que cualquier grupo humano pueda desarrollarse como tal aún encontrándose en otro país que no sea el suyo originario.

Ciertamente que esto también conlleva para las minorías étnicas, y de modo no menos ineludible a nuestro entender, el respeto a las normas básicas de convivencia del país de acogida, pues sería absolutamente inaceptable (caso de los fundamentalistas islámicos en los países occidentales) que, aprovechando estos grupos las posibilidades que les ofrece la democracia, pretendan incluso imponer sus propios modos de vida y sus principios de actuación al amparo de una libertad en la que no creen y de la que ni siquiera gozan en sus países de origen.

La cuestión del desarrollo completo e integral de las personas y de los diversos grupos humanos se plantea, pues, como una de las más acuciantes y de mayor calado para este siglo XXI, de modo que su estudio y el adecuado tratamiento de cuántas iniciativas puedan ayudar a su más adecuada solución debe pasar a un primer plano de las preocupaciones de orden social.

Los diversos estudios y planteamientos de la ONU ponen de manifiesto que la falta de desarrollo en el campo de la educación va inexorablemente acompañada por una equivalente falta de desarrollo en los campos sociales y económicos.

«Para reparar esta exclusión se necesita una combinación de políticas, entre las que se cuentan:

- Confrontar las inversiones sociales desiguales para lograr igualdad de oportunidades.
- Reconocer las demandas colectivas legítimas por la tierra y el sustento.
- Tomar medidas positivas en beneficio de los grupos desfavorecidos⁶».

⁶ ONU. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Informe sobre el desarrollo humano 2.004. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Madrid: Ediciones Mundi prensa, 2.004.

Conviene reseñar que, como ya hemos señalado anteriormente, al hablar de desarrollo humano la mayoría de las veces interpretamos ese desarrollo como algo esencialmente económico y tendemos a olvidar que ese desarrollo económico no es sino uno más de los aspectos generales, y tal vez no el más importante, de una visión global del desarrollo humano en la cual hay que incluir el desarrollo social y el desarrollo político.

Es decir, no es la renta per cápita el único factor que debemos tener en cuenta al analizar la cuestión de la mejora de la calidad de vida en los seres humanos; también debemos estudiar todo lo referente a las condiciones sociales de los individuos y de los grupos.

Esto conlleva prestar atención a factores como la identidad, la participación política, la posibilidad (y en qué contextos) de uso de la lengua materna, el poder seguir manteniendo las propias creencias religiosas y, esencialmente, la posibilidad real de alcanzar los mejores niveles de educación.

Analizando la importancia de los derechos humanos, la ONU establece que hay cinco categorías esenciales: civiles, culturales, económicos, sociales y políticos; señala, acto seguido, el hecho evidente de que son los derechos culturales los que han recibido la menor atención y, además, pone de manifiesto algunas de las opiniones generalmente equivocadas más extendidas acerca de los citados derechos humanos.

Entre estas ideas equivocadas en torno a los derechos humanos desde el enfoque cultural se señalan las siguientes:

- Los derechos culturales pueden generar diversos argumentos sobre el relativismo cultural que utilizan la cultura para defender las violaciones a los derechos humanos.
- Los derechos culturales no son fáciles de manejar, puesto que están ligados al concepto de cultura, que es un objetivo en continuo movimiento.
- Los derechos culturales son, según ciertas opiniones, un «lujo» de modo que no se debería comenzar a tomarlos en consideración sino después de que ya se estén respetando los demás derechos.
- Los derechos culturales no pueden atenderse sin hacer frente a los «males» culturales que existen en las sociedades. Se trata de tradiciones y prácticas que violan los derechos humanos. Los estados son muy cautelosos en reconocer estos males.
- Los derechos culturales evocan el temido abanico de identidades y derechos grupales que según algunos representan una amenaza para el estado-nación⁷.
- Para la ONU, y según venimos comentando a partir del «Informe sobre el desarrollo humano», del 2.004, «El desarrollo humano es el proceso por el cual se amplían las opciones de la gente de modo que éstas hagan y sean lo que valoren en la vida».

⁷ Ibidem, p. 28.

Sigue diciendo la ONU que «*Los Informes sobre Desarrollo Humano*» anteriores al del 2.004 se han concentrado en la expansión de las oportunidades sociales, políticas y económicas que permiten ampliar estas opciones. Han explorado las formas en que las políticas de crecimiento equitativo, de expansión de las oportunidades sociales y la profundización de la democracia pueden mejorar estas opciones para toda la gente y el ejercicio de la ciudadanía⁸».

Y es evidente que debemos de estar de acuerdo con estas afirmaciones; pero no es menos cierto lo que se afirma como conclusión de lo antes señalado: «Pero con mayor frecuencia, la exclusión cultural surge de una simple falta de reconocimiento o respeto por la cultura y el patrimonio de la gente u, obviamente, de la idea de que algunas culturas son inferiores, primitivas o incivilizadas⁹»

3. LOS PLANTEAMIENTOS DE GORMAN¹⁰

Nos parecen muy interesantes y dignas de consideración las ideas que expone el profesor neozelandés Gary Gorman respecto a la posible interacción entre la teoría y praxis del desarrollo tal como se ha venido entendiendo hasta ahora en y desde los países occidentales más avanzados.

Gorman habla del colapso del mito del desarrollo y manifiesta que, desde los años 70 del pasado siglo XX en adelante, los ideales del desarrollo no dejan de venirse abajo, de modo que éstos se han visto reemplazados en diversas naciones por las aspiraciones neocolonialistas de algunos países occidentales y en consecuencia, vemos como el crecimiento económico reemplaza a la planificación del desarrollo¹¹.

Gorman sigue los principios del economista francés Serge Latouche; este desarrolló, desde principios de los 70, su paradigma del «postdesarrollo» que, visto desde estos primeros años del siglo XXI, probablemente no resulte falto de razón. Las ideas básicas de Latouche podrían resumirse en los tres principios siguientes¹²:

1. El desarrollo es específicamente un tema cultural occidental
2. Se ha trasplantado malamente el desarrollo a las sociedades ahora conocidas como tercer mundo

⁸ Ibidem, p. 30.

⁹ Ibidem.

¹⁰ El Doctor G E Gorman es profesor de Gestión de las Bibliotecas y de la Información y Director de la School of Information Management en la Victoria University de Wellington, Nueva Zelanda. También es el Coordinador de la Sección de Asia y Oceanía de IFLA, 2003-2005.

¹¹ GORMAN, G. E., Russell BOWDEN y Elizabeth Reade FONG
IFLA'S development priorities in Asia and Oceania. A position paper from the region.
En: IFLA General Conference and Council. Agosto, 2.003 Berlin.

¹² Latouche, Serge. (1993) *In the Wake of the Affluent Society: An Exploration of Post- Development*.
Intro. and trans. by Martin O'Connor and Rosemary Arnoux.
London: Zed Books.

3. El subdesarrollo surge de la colisión de universos culturales muy diferentes con el Occidente expansionista

Aunque a nosotros los occidentales nos resulte difícil de entender, deberíamos asumir que dentro de estas sociedades imperfectamente occidentalizadas, se está produciendo, bajo circunstancias altamente ambiguas, la aparición de nuevas formas sociales que cualitativamente no son «vías alternativas» al desarrollo sino otro tipo de alternativas a ese desarrollo que entran en confrontación con los callejones sin salida que presentan tanto la modernidad como el subdesarrollo¹³.

El desarrollo, sigue diciendo Gorman, no es sino una invención occidental basada en un tiempo y un lugar muy específicos, es decir, el periodo colonial dominado por Europa Occidental y Norte América; el fallo de esta concepción está en que, obviamente, no todas las sociedades son europeas o norteamericanas, de donde en modo alguno pueden tener el mismo concepto de «desarrollo», considerado exclusivamente como éxito económico.

El desarrollo, mantiene Gorman, aparece como un producto del colonialismo decimonónico occidental, que primero se basó en la esclavitud y el saqueo, y después en el acceso a los recursos naturales y en la mano de obra barata. Según esta concepción, el subdesarrollo del tercer mundo no es sino la cara negativa del desarrollo occidental, de modo que las potencias colonizadoras necesitaban colonias y territorios para llevar adelante su propio proceso de desarrollo, lo que obviamente dio como consecuencia el subdesarrollo de las colonias. Desde este enfoque, el desarrollo ha fracasado; continua devastando las sociedades y no ha logrado un desarrollo aceptable y un crecimiento sostenible para la población mundial. No es nada más que una máquina impersonal, creadora de dinero y destructora de culturas y sociedades en la misma medida en que genera riquezas para unos pocos.

Si esto es así, sigue diciendo Gorman, las sociedades en desarrollo deben resistir y subvertir este movimiento de homogeneización. Deben cambiar sus términos de referencia para escapar al empobrecimiento inherente a su subdesarrollo crónico y deben así mismo escapar al corsé asfixiante del imposible modelo de desarrollo que ahora tienen.

Una vez establecidos los parámetros de lo que generalmente se entiende por «desarrollo», como un paradigma de crecimiento netamente occidental, Gorman presenta el concepto de «sostenibilidad» como esencialmente unido al de desarrollo. Siguiendo la definición del gobierno neozelandés, sostenibilidad es «el mantenimiento de mejoras continuas en las condiciones económicas, sociales y políticas de los hombres, mujeres y niños de los países en desarrollo. Esto conlleva el apoyo a estrategias económicas que sean equitativas, que mantengan los recursos natura-

¹³ Ibidem.

¹⁴ New Zealand. Ministry of Foreign Affairs and Trade. Asia Development Assistance Facility. (2000) *ADAF Guidelines Booklet 1: Introduction*. Wellington: Ministry of Foreign Affairs and Trade.

les básicos y la calidad del medio ambiente y que proporcionen el más alto nivel posible de autosuficiencia¹⁴».

Son muchas y diferentes las barreras que se oponen a la sostenibilidad en los países en desarrollo. Paradójicamente, una de las más importantes, según Gorman, es la sociedad de la información y lo que conlleva, es decir, una imparable cantidad de información y unas tecnologías de la información cada vez más sofisticadas.

Siguiendo a Marien, Gorman sostiene que en la sociedad de la información hay características positivas, tales como el almacenamiento masivo de la información, la ampliación del cerebro humano mediante los sistemas expertos, el uso de los ordenadores como tutores o la traducción automática de lenguas; pero también existen un buen número de notas negativas, entre las que procede citar el desempleo, la invasión de la privacidad, un sentido acelerado del tiempo, la destrucción del sentido del lugar y el agravamiento de las diferencias entre ricos y pobres¹⁵.

En el balance, sostiene Gorman, las notas negativas superan a las positivas. De este modo, la Sociedad de la Información supone inevitablemente una sobrecarga de información, es decir, muchísima gente enviando muchísima información a través de muchísimos canales. Esto genera una gran distracción respecto a muchos de nuestros problemas y que nuestros problemas sean difíciles de entender.

En resumen: que la información no sirve para resolver los problemas del desarrollo ni contribuye a la sostenibilidad. Cada vez tenemos más información, cada vez nos resulta ésta más difícil de manejar, y no necesitamos tanta, sólo necesitamos información de calidad.

Esto, que puede ser una consideración particular y referida al campo específico de la información, es perfectamente extrapolable al nivel de la información necesaria para el desarrollo y la sostenibilidad.

Como consecuencia de esta necesidad de una información de calidad, Gorman concluye que la alfabetización informacional es una de las claves para conseguir un desarrollo sostenible y para lograr una capacidad de actuación, debido a que dicha alfabetización informacional enseña habilidades críticas a lo largo de toda la vida respecto a cómo comprender, interpretar y utilizar la información necesaria para el desarrollo. Además, la alfabetización informacional lleva a cabo las actuaciones señaladas ateniéndose siempre a las peculiaridades de cada caso concreto y según cada contexto.

En tanto la Sociedad de la Información (tecnologías de la información más innovación tecnológica) implica que las sociedades menos desarrolladas no pueden participar en ella, ya que no pueden acceder a estas tecnologías, procede pensar en términos de Sociedad del Conocimiento lo que, siguiendo a Abdul Waheed Khan

<<http://www.nzaid.govt.nz/business/adaf/introductiontoadaf.html>> (Consultado el 10 de Agosto de 2.006, a partir de la cita de Gorman)

¹⁵ Marien, Michael. (1996) 'Infoglut and Competing Problems: Key Barriers Suggesting a New Strategy for Sustainability'. In: « *Building Sustainable Societies: A Blueprint for a Post-Industrial World*, ed. Dennis E. Pirages, 299-311. Armonk, NY: M.E. Sharpe.

Citado por Gorman, op. cit.

«incluye una dimensión de transformación social, cultural, económica, política e institucional, así como una perspectiva pluralista y de desarrollo. Mientras la información tiende a reforzar el desarrollo económico en particular, el conocimiento es intrínseco al desarrollo humano en general; en consecuencia, es esencial en materias tales como la cooperación intelectual, la enseñanza a lo largo de toda la vida y los valores y derechos humanos básicos¹⁶».

El problema de la brecha digital, según vamos diciendo, no es un problema tecnológico; es realmente la brecha de la alfabetización, de modo que el puente para superar esa brecha no es la tecnología, sino la capacidad para comprender, filtrar, evaluar y usar la información; es decir, la alfabetización informacional.

Para Gorman, «la gente que no sabe leer, que no ha aprendido a usar un ordenador y que no conoce ninguna de las lenguas más importantes que dominan los contenidos de Internet, nunca serán capaces de usar Internet provechosamente. Esta, realmente, es la auténtica brecha digital y es en la alfabetización dónde se encuentra la solución y, más específicamente, en la alfabetización informacional. En consecuencia, debemos cambiar nuestros planes estratégicos para centrarnos en primera instancia en la alfabetización informacional más que en la tecnología, y nuestro primer objetivo debe ser el establecimiento de oportunidades para una educación y preparación en las tareas bibliotecarias y de gestión de la información, con énfasis en el desarrollo de la alfabetización informacional. Ésta debería estar incorporada a los planes de enseñanza primaria, media y universitaria, y en ella deberían tomar parte los bibliotecarios desde la amplia tradición educativa de las bibliotecas¹⁷».

4. LA EDICIÓN DE LIBROS Y LA LECTURA EN LOS PAÍSES MENOS DESARROLLADOS

La cuestión de la edición de libros y la lectura es una de las que más importancia tiene a la hora de analizar las diversas posibilidades que tienen los países en desarrollo para conseguir mejores niveles hacia una mejor calidad de vida. Desde nuestro enfoque, entendemos que la viabilidad de dicho avance está directamente relacionada con la existencia de unos buenos y eficaces servicios bibliotecarios en esos países.

Para el ya citado Briquet de Lemos estamos, respecto a este problema, ante el tópico siempre repetido de la pescadilla que se muerde la cola: donde más amplia es la alfabetización se publican más libros porque se espera que sean leídos; quienes leen de manera usual, cada vez leen más y en consecuencia compran más libros. En tal sistema, la biblioteca desempeña un papel importante con sus «clientes cau-

¹⁶ Khan, Abdul Waheed. (2003) 'Towards Knowledge Societies. An Interview with Abdul Waheed Khan'. En: *World of Science* 1, 4 (July–September). (Citado por G. E. Gorman).

¹⁷ GORMAN, E. G. IFLA's development priorities Op. cit.

¹⁸ BRIQUET de LEMOS, Antonio A portrait of librarianship in developing countries Op. cit. p. 35 y s.

tivos» que inevitablemente influyen en la planificación y escala de la producción libraria¹⁸.

En cuanto al mantenimiento de un servicio bibliotecario desarrollado, Penna, Foskett y Sewell afirman que «para romper el círculo vicioso de la baja demanda y la pobre oferta de libros en el mercado, para que se puedan garantizar unas ventas de amplias cantidades de material y para que este material pueda estar disponible como préstamo gratuito, es preciso crear un público que lea y que, eventualmente, compre libros¹⁹».

Para que dicho sistema de comunicación exista y sea viable es esencial, en primer lugar, la existencia de autores que conecten con y representen al país en que escriben.

Diversos autores han señalado la íntima relación que existe entre el desarrollo bibliotecario y el desarrollo de la edición en los países menos desarrollados, de modo que podría afirmarse que es difícil la existencia de un pujante sector editorial en tanto que no existan las bibliotecas que compren libros

Son los países industrializados los que dominan los sistemas de distribución del conocimiento, de modo que los países del llamado «tercer mundo» permanecen en la periferia del sistema intelectual mundial.

En esta misma dirección, se ha afirmado que la desigual distribución de la producción intelectual está causada por un amplio abanico de factores que incluyen los eventos históricos, las relaciones económicas, la lengua, la alfabetización y la naturaleza del sistema educativo.

Las naciones industrializadas se han beneficiado del control que ellas mismas ejercen sobre los medios de distribución del conocimiento y han usado esta superioridad en detrimento de los países menos desarrollados.

Como elemento esencial para romper ésta más que injusta situación aparece en primer lugar la existencia de un buen sistema bibliotecario ya que, en cuanto a la edición de libros se refiere, las bibliotecas actúan como uno de los elementos más importantes en la compra de libros, sobre todo en los países menos desarrollados.

Parece evidente que una de las causas de la no existencia de una industria editorial en los países menos desarrollados está en el hecho de que durante el periodo colonial el suministro de libros se hacía exclusivamente desde la potencia colonizadora, con lo se impidió de hecho que surgiera el mínimo atisbo de una industria editorial propia.

Unido al tema de la edición, otro de los grandes problemas que se presentan en cuanto a la difusión del libro en los países menos desarrollados es el que se refiere a la distribución de dichos libros y su llegada a los puntos de venta.

Entre las causas que se han citado como origen de esta situación estarían:

¹⁹ C.V. PENNA y otros (1.977): National library and information services: A handbook for planners. 2ª ed. – London: Butterworths p. 105.

1. Los editores prestan poca atención a la publicidad, de modo que ni el público ni los vendedores de libros llegan a conocer adecuadamente lo que se va publicando.
2. Los editores no tienen un claro conocimiento de los mercados potenciales y, en consecuencia, no pueden estimar adecuadamente el tamaño de cada edición de un libro.
3. Las librerías están descapitalizadas, no poseen la capacidad de devolver libros no vendidos, están organizadas pobremente y con escasa imaginación, apenas se les concede importancia y carecen de un amplio inventario de libros.
4. El libro no llega prácticamente a las áreas rurales.
5. No existen las adecuadas bibliografías nacionales ni otras herramientas de referencia.
6. En general, el negocio del libro se caracteriza por una competitividad implacable²⁰.

Las deficiencias en las bibliotecas públicas, la debilidad en los sistemas de edición y distribución de libros, el alto porcentaje de analfabetismo, la pobreza general y el poco saludable clima son algunos de los factores conducentes a la conclusión general de que en las sociedades menos desarrolladas la lectura no es una costumbre establecida.

Otro de los elementos que se han sacado a colación a la hora de analizar no ya el escaso número de bibliotecas en los países menos desarrollados, sino además el escaso uso que se hace de las bibliotecas universitarias y de investigación en dichos países se debe al sistema de enseñanza inadecuado, en el que prima el libro de texto como herramienta esencial de aprendizaje, de modo que las bibliotecas, sea cuál sea su tipo, estatus y función, no pasan de ser un lugar al que se va a estudiar.

También se ha señalado como otro de los grandes problemas de los sistemas y servicios bibliotecarios de los países menos desarrollados la enorme, excesiva tal vez, importancia concedida al cumplimiento a rajatabla de unas más que estrictas normas de catalogación y clasificación de los materiales, lo que hace que sea enorme el tiempo que los libros permanecen en las estanterías de proceso técnico antes de llegar a los lectores.

Unido a lo anteriormente dicho, también se ha mencionado el más que escaso nivel de cooperación existente entre las bibliotecas de cada uno de estos países.

5. LAS BIBLIOTECAS EN LOS PAÍSES MENOS DESARROLLADOS

Como elementos generales de este panorama recogemos las ideas de la anteriormente citada Hedwig Anuar; si bien es cierto que esta bibliotecaria se refiere a los

²⁰ BRIQUET de LEMOS, Antonio A portrait of librarianship Op. Cit.

países del sudeste asiático, no es menos evidente que sus planteamientos son totalmente aplicables a cualquier otro país menos desarrollado. Anuar expone lo que sigue:

«A pesar de la extensión de la educación aún hay un alto nivel de analfabetismo en la región hoy día lo que, combinado con la multiplicidad de lenguas y escrituras y el bajo poder adquisitivo, limita el desarrollo de autores, impresores y editores, libreros (de libros producido localmente o importados), un público lector y bibliotecas.

La biblioteconomía misma es una profesión nueva y apenas reconocida. En la mayoría de los países de la región no han existido bibliotecarios locales preparados profesionalmente hasta principios de los años cincuenta.

Algunos de estos bibliotecarios aún dependen en gran medida de la preparación en el extranjero, lo que puede ser prestigioso pero a menudo carece de importancia respecto a los problemas a los que han de hacer frente cuando vuelvan a sus países. Las asociaciones bibliotecarias son generalmente jóvenes y de recursos limitados²¹».

Para la ya citada Hedwig Anuar el modelo de desarrollo bibliotecario en los países menos desarrollados se caracteriza por la muy desigual financiación que reciben las bibliotecas según la clase y tipo de éstas. Así, esa financiación suele ser generosa para las bibliotecas universitarias y especiales, que dispensan una educación minoritaria, incluyendo a estudiantes universitarios, profesores, funcionarios civiles, planificadores económicos, científico, tecnólogos y profesionales del derecho y de la medicina.

«Las bibliotecas públicas, cuando existen, se encuentran generalmente en un nivel rudimentario de desarrollo, mientras las bibliotecas escolares normalmente son las más pobres y olvidadas de todas²²».

Briquet de Lemos, al tratar la cuestión de la biblioteconomía en los países menos desarrollados, afirma que hay tres temas importantes que normalmente no reciben la importancia adecuada desde la perspectiva de los países desarrollados:

1. La cultura.

Se tiende a olvidar que algunos de los países hoy menos desarrollados han sido cunas de culturas de enorme importancia en la historia de la humanidad; tales serían, entre otros, los casos de Oriente Medio, Egipto, Grecia, India, China, etc. Fue en Corea donde, en el año 1234 de nuestra era, se utilizaron por primera vez los tipos móviles de la imprenta; es decir, casi dos siglos antes de que, gracias a Gutenberg, apareciesen en Occidente los tipos móviles.

Las culturas precoloniales africanas han supuesto todo un descubrimiento respecto a las más avanzadas y rupturistas formas del arte contemporáneo, principalmente en los países más desarrollados.

2. La oralidad como factor tradicional y previo a la alfabetización.

²¹ ANUAR, Hedwig *The planning of national libraries in South Asia* (1979) Op. cit. p. 281.

²² *Ibidem* p. 280.

Vistos desde una sociedad tecnológica, la civilización y el desarrollo aparecen como estrechamente unidos a las habilidades de lectura y escritura. Aunque la alfabetización no es la panacea a cualquier problema, resulta evidente su importancia en el proceso de comunicación, en la preservación y transmisión del conocimiento y en la difusión de las innovaciones. Pese a la excepcional y lógica importancia que la alfabetización tiene para el desarrollo de estos países, y más en concreto para el avance de sus servicios bibliotecarios, la relación entre alfabetización y desarrollo bibliotecario no es tan simplista como a primera vista pudiera parecer.

3. El clima.

Se ha convertido ya en un tópico la afirmación de que una de las causas del subdesarrollo de buen número de países, sobre todo los que están situados en las áreas tropicales y subtropicales, está en su clima.

Hay un evidente determinismo en esta teoría que se extiende, como no podía ser menos, incluso a la explicación de por qué los servicios bibliotecarios, y al igual que cualquier otros, no alcanzan el grado de eficacia y eficiencia realmente requeridos.

Se olvida entonces que los ciudadanos de estos países han sabido poner en marcha a lo largo de los siglos unas tradiciones, en cuanto al vestido que utilizan y a la arquitectura de sus viviendas y espacios de convivencia, que están bastante o muy adaptadas a las condiciones climáticas de su entorno. Analizando esta cuestión y prescindiendo del claro determinismo etnocéntrico de los países más desarrollados se ha afirmado que «no es siempre verdadero decir que las áreas subdesarrolladas son de hecho subdesarrolladas a causa de que sus habitantes no trabajan con suficiente empeño. A menudo trabajan más que nosotros pero obtienen escasos resultados debido a la falta de organización, a la falta de instrumentos que les ahorren el trabajo y a menudo porque sus propias estructuras sociales no les permiten una adecuada distribución de los beneficios²³».

5.1. LA ORGANIZACIÓN BIBLIOTECARIA DE LOS PAÍSES MENOS DESARROLLADOS SEGÚN MCHOMBU

A la altura de 1.982 el profesor K. J. Mchombu analizó el trabajo de organización de bibliotecas en los países menos desarrollados, así como las adversas circunstancias en que en ese entorno realizan su labor los bibliotecarios y, en general, los trabajadores de la información²⁴.

Son cuatro —dice Mchombu— los principios que determinan la importancia social del trabajo de información en los países menos desarrollados:

— El factor principal que determina el trabajo de información en los países menos desarrollados es la pobreza más que la opulencia.

²³ BRIQUET de LEMOS, A. A portrait of librarianship in developing societies. Op. cit., p. 43 y 35

²⁴ MCHOMBU, K. J. On the librarianship of poverty.
En: *Libri*, vol. 32, nº 3, 1982 p. 241-250.

- El trabajo de información en los países menos desarrollados difiere marcadamente del trabajo en los países desarrollados.
- Existe la posibilidad de reunir un cuerpo de conocimientos respecto a cómo hacer frente de la mejor manera a este desafío.
- Los trabajadores de la información deben desempeñar un papel activo en el proceso de desarrollo económico.

El nivel de pobreza y riqueza no sólo se visualiza por las diferencias palpables y evidentes dentro de un mismo país, sino que dichas diferencias llegan plenamente al campo del suministro de la información.

Pobreza, analfabetismo, desempleo, bajo nivel de renta per cápita, elevadísimas tasas de mortalidad infantil y de crecimiento de la población...son, como ya hemos comentado anteriormente, las claves desde las que entender a los llamados países menos desarrollados.

Para Mchombu, la anatomía de la pobreza y la realidad social determinan la naturaleza, objetivos y filosofía de la organización de bibliotecas en los países menos desarrollados.

La pobreza, sigue diciendo Mchombu, determina el modelo de servicios de información a partir de un bajísimo índice de renta per cápita, y es directamente responsable de la falta de personal entrenado, de la debilidad de la industria editorial y de que las estanterías de las bibliotecas estén casi vacías. De hecho, estos factores condicionan totalmente la labor del trabajador de la información y hacen que dicho trabajo presente una calidad y connotaciones completamente diferentes de las que se dan en los países desarrollados.

Llegados a este punto, Mchombu plantea tres cuestiones cuya respuesta considera esencial:

- ¿Cuáles son las habilidades y conocimientos fundamentales que necesita un trabajador de la información para trabajar eficientemente en una situación como ésta?
- ¿Cómo se ha de aplicar este conocimiento de modo que obtenga el máximo de beneficios para las sociedades menos desarrolladas?
- ¿Es posible reunir un cuerpo de conocimientos respecto a la mejor manera de hacer frente a este desafío?

Para Mchombu el modelo de servicios de información debe reflejar la capacidad económica del país en cuestión y no seguir directrices copiadas ciegamente de los países desarrollados.

En este sentido resulta clarificador el hecho de que en numerosas ocasiones los planificadores responden más a las ideas preconcebidas que han aprendido en los países desarrollados en los que han estudiado que a la realidad de sus propios países menos desarrollados.

Como culminación de todo lo señalado, Mchombu plantea una serie de conclusiones o vías de acción:

- El concepto coste-beneficio es vital para asegurar el uso óptimo de unos recursos escasos, así como el seguimiento de la alternativa menos costosa.
- El modelo de servicios de información debe ser tratado más de abajo arriba que al contrario. Es preferible un modelo de bibliotecas pequeñas y baratas, cercanas a los lugares donde viven las gentes, y no el modelo de bibliotecas grandes y sofisticadas.
- Los trabajadores de la información necesitan desarrollar una actitud agresiva y participar completamente en la lucha por el desarrollo nacional.
- Es imprescindible la cooperación con la finalidad de economizar la escasez de recursos. En este sentido, Mchombu sostiene que «es preciso, así mismo, superar los problemas psicológicos derivados de oportunidades profesionales limitadas, lo que hace que los otros parezcan como rivales a los que hay que destruir y considerar, como principio general, las cualidades más adecuadas para la cooperación».
- Hay que superar el sistema retrógrado de educación basado más en la autoridad del profesor y en el uso de un libro de texto que en el acceso a fuentes de información diversas y contratadas.

En cualquier caso, conviene destacar que no todo ha de ser enfocado desde un punto de vista negativo cuando estamos hablando de los países menos desarrollados. En este sentido es recomendable la consulta y manejo de la obra «The quiet struggle», de Sturges y Neill²⁵.

Para estos autores, la historia reciente de Africa, y podríamos extender sus conclusiones a cualquier otro país menos desarrollado, es una historia de luchas continuas y constantes:

- En primer lugar, la lucha por la libertad política, con todo lo que de sangriento y violento trajo consigo.
- A continuación, la lucha por crear instituciones políticas y mecanismos administrativos nuevos que a menudo han traído consigo la corrupción, la intriga, los golpes de estado, las dictaduras y, en casos extremos, los excesos personales de criminales de la talla de Bokassa, Macías o Idi Amín.
- También hay que señalar la lucha por la identidad cultural y por presentar una imagen real y verdadera de lo que es Africa.
- Finalmente, existe una lucha callada y tranquila que raramente aparece en la primera página de los periódicos y que tampoco atrae la atención de las cámaras de televisión. Es la que llevan adelante los escritores, editores, educadores, productores y directores de cine, periodistas e informáticos, entre otros, junto con bibliotecarios y trabajadores de la información. Nos referimos a la lucha por la información, a la lucha por el conocimiento.

²⁵ STURGES, Paul y Richard NELLY: *The quiet struggle*. – London: Mansell, 1.990.

6. LA ACTUACIÓN DE LA UNESCO

Pensamos que no sobra nada en la cita, amplia, cierto es, de la UNESCO, respecto a la importancia del libro desde un enfoque espiritual, educativo y cultural y, en no menor medida, económico:

«Cuando se entra en el universo del libro se comprende que, en su calidad de medio de comunicación y difusión más antiguo, no sólo tiene una dimensión espiritual, educativa y cultural sino que también representa legítimos intereses industriales y económicos inherentes al sector de la edición.

La asociación de estos dos factores —dimensión cultural e interés económico— crea un sistema complejo de parámetros que pueden parecer incompatibles. Desarrollar el mundo de la edición y la lectura supone comprender las relaciones internas que existen entre los diferentes elementos que componen la «Cadena del Libro»: creación literaria, función del editor, impresión, distribución y lectura. Esta concepción global del sector da lugar a la formulación de políticas nacionales del libro particulares en cada país²⁶».

Desde este enfoque de apoyo a las actividades encaminadas a fomentar la lectura y demás actividades culturales utilizando las revistas y los medios de comunicación, y también las nuevas tecnologías que tienen como principales destinatarios a los niños y jóvenes, la UNESCO, y con resultados verdaderamente satisfactorios ha puesto en marcha formas innovadoras de promoción de la lectura.

Entre éstas podríamos destacar la que se llevó a cabo mediante el suplemento literario *Periolibros*, que se publicó regularmente todos los meses durante cuatro años, difundiendo millones de ejemplares de más de 40 obras de los mejores escritores de América Latina y el Caribe, difundiéndose hasta fin de 1997.

Posteriormente se inició la publicación de su equivalente en la región árabe, el periódico *Kitab-fi-Jarida*. El proyecto «*Kitab fi Jarida*» en los Estados árabes facilita a un público muy amplio acceso a las obras literarias de los grandes autores de la región en forma de suplementos mensuales difundidos gratuitamente por 21 diarios importantes.

Cada número está ilustrado por un artista árabe diferente. «*Kitab fi Jarida*» abre el mundo de la lectura a personas para las cuales es demasiado oneroso comprar novelas y poesías publicadas en formatos tradicionales o que no tienen la costumbre de adquirir libros.

Desde este mismo enfoque, las Naciones Unidas pusieron en marcha, en el año 2.003, la «Década de la Alfabetización (2003-2012)», con el lema «La alfabetización es libertad» y desde el sitio web <http://unesco.org/education/litdecade> difunde una enorme cantidad de recursos acerca de dicha década y de la alfabetización considerada como uno de los mayores desafíos a nivel global.

²⁶ <http://www.UNESCO.org> (Consultado el 19 de Agosto de 2.006).

En el portal de entrada de ese sitio web, la ONU declara que «Mientras muchas sociedades entran en la sociedad de la información y del conocimiento, y las tecnologías modernas se desarrollan y difunden a toda velocidad, 860 millones de adultos permanecen sin alfabetizar, cerca de 800 millones de niños no tienen acceso a la escuela y es inmensa la cantidad de niños, jóvenes y adultos que acuden a la escuela o a otros programas de educación que a duras penas cumplen los requisitos adecuados para un mundo tan complejo como el actual».

La cuestión del libro, de su edición y distribución, como vamos viendo, aparece de tal magnitud e importancia que es la misma UNESCO quien ha planteado la necesidad ineludible de la existencia en cada país, y muy principalmente en los países menos desarrollados, de políticas nacionales del libro. Para la UNESCO, una política nacional del libro corresponde a²⁷:

1. La voluntad política de considerar el libro como elemento de un sector cultural estratégico desde el punto de vista económico.
2. Una concepción global del sector del libro que constituye en sí una estructura articulada.
3. El consenso entre el Estado y el sector privado con miras a:
 - a) estimular la creación literaria.
 - b) crear condiciones fiscales y financieras propicias para los editores y la industria gráfica.
 - c) fomentar el comercio y la distribución del libro mediante:
 - tarifas postales preferenciales y la supresión de aranceles aduaneros o demás impuestos a la importación.
 - el fortalecimiento de los mecanismos de distribución.
 - la modernización de las librerías y el apoyo al establecimiento de librerías en los barrios.
 - la adopción, por parte del sector, de códigos de ética comercial, incentivos de la exportación.
 - extender la red nacional de bibliotecas y organizar campañas de lectura.
4. La adopción de un marco jurídico que abarque la totalidad de las medidas relativas al libro.
5. La voluntad de ampliar la formación de recursos humanos destinados a todas a todas las profesiones del libro.

7. LA ACTUACIÓN DE LA IFLA Y LA ALP

La preocupación porque las bibliotecas sean consideradas como un elemento para el desarrollo total de su entorno toma cuerpo en IFLA (siglas éstas que, como es bien sabido, corresponden a la Federación Internacional de Asociaciones de

²⁷ Ibidem.

Bibliotecarios e Instituciones) a través de la ALP, «Action for development through libraries programme», «Acción para el desarrollo mediante programas bibliotecarios».

En el Plan Estratégico 2004-2005 de este nuevo organismo de IFLA se establece su Misión, y en ella se señala:

«Las bibliotecas constituyen la base para el libre acceso a la información por parte de todos los ciudadanos. Como consecuencia, deben proporcionar a todo el mundo la oportunidad de participar en los procesos democráticos de la sociedad y en la mejora de sus vidas.

Mediante la mejora de los servicios bibliotecarios y de información de Africa, Asia, Oceanía y Sudamérica y el Caribe, la ALP tiene por objetivo apoyar las principales cuestiones en torno al desarrollo humano:

1. Alfabetización
2. Enseñanza continua
3. Solución de la brecha digital y
4. Desarrollo sostenible.

Más adelante, y también en la Misión del citado Plan Estratégico se afirma:

«La ALP lleva a cabo su misión a través de un programa de diferentes actividades cuidadosamente planeado en estrecha cooperación entre el International Focal Point de la ALP, las Oficinas Regionales de IFLA, la División Regional de IFLA, sus tres secciones y otros socios. Esta cooperación incluye financiación, cursos y programas, conferencias, seminarios y talleres, publicaciones y bases de datos».

En este Plan Estratégico 2004-2005 que estamos comentando se establecen los Objetivos para el citado periodo:

1. Ayudar en el desarrollo de los recursos humanos.

Prioridad profesional: Desarrollo de profesionales bibliotecarios.

2. Apoyar el desarrollo de asociaciones bibliotecarias y su trabajo como elementos influyentes para el desarrollo de la sociedad civil.

Prioridad profesional: Desarrollo de profesionales bibliotecarios. Apoyo a la infraestructura de las asociaciones bibliotecarias.

3. Promover las bibliotecas y la alfabetización funcional, la lectura y la enseñanza continua en cooperación con la sociedad de la enseñanza.

Prioridades profesionales: Promover la alfabetización, la lectura y la enseñanza durante toda la vida.

4. Promover las nuevas tecnologías y el desarrollo de recursos electrónicos y ayudar en la creación de contenidos locales.

Prioridad profesional: Promover el acceso sin restricciones a la información. Preservar el patrimonio intelectual. Conseguir el desarrollo de profesionales de las bibliotecas. Representar a las bibliotecas en el mercado tecnológico.

5. Apoyar la diseminación de información y la publicación de actividades de la comunidad, con especial atención a las comunidades indígenas.

Prioridad profesional: Apoyar el papel de las bibliotecas en la sociedad. Defender el principio de libertad de información. Promover la alfabetización y la

lectura. Proveer un acceso sin restricciones a la información. Preservar el patrimonio intelectual.

8. DESDE IBEROAMÉRICA A SUECIA

«Biblioteca pública y desarrollo económico parecen ser temas imposibles, principalmente si pensamos en el contexto latinoamericano. Algunos se preguntan si la biblioteca pública tiene un papel que jugar en el desarrollo de la economía de su entorno, de su región, o quizás del país. Al mismo tiempo, hay una variedad de concepciones sobre cómo la biblioteca pública puede contribuir al desarrollo económico. Algunos autores defienden que es a través de la educación a lo largo de la vida, otros por la alfabetización en información, otros, además, por la oferta de información sobre la comunidad²⁸».

Este esclarecedor texto de la investigadora brasileira Ferreira dos Santos sitúa en su punto más adecuado el debate acerca de las posibilidades de la biblioteca pública como palanca efectiva en el desarrollo de su entorno.

Como esta misma investigadora señala, posiblemente son tres las más importantes concepciones acerca de la posible contribución de la biblioteca al desarrollo económico:

- A través de la educación a lo largo de toda la vida.
- Mediante la alfabetización en información.
- Por la oferta de información sobre la comunidad.

Para Cabral da Franca las bibliotecas son un elemento decisivo en el desarrollo humano y presentan una serie de características tales como:

2. «Las bibliotecas juegan un papel importante al promocionar la lectura de manera más eficaz que la escuela, la familia o los programas comerciales de incentivación.
3. Estimulan y también fascinan a la mente humana mediante el desarrollo de la imaginación.
4. Ofrecen un entorno ideal para la creación de lectores competentes e independientes que pueden contribuir a la formación de una mejor sociedad democrática y, además,
5. Es a través de los materiales de lectura que proporcionan las bibliotecas públicas como los seres humanos adquieren no sólo el conocimiento sino también las herramientas para conocer el mundo²⁹».

²⁸ FERREIRA dos SANTOS, Vanda La biblioteca pública y su contribución al desarrollo económico ¿Realidad o sueño imposible?

En: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm> (Consultado en 1 Agosto de 2.005).

²⁹ CABRAL da FRANCA, María Isabel.

An Alternative for implementing a large number of Public Libraries in a developing country.

En: IFLA. Glasgow 2002. 018-84-E.

Merece mención el estudio acerca del valor económico de las bibliotecas públicas noruegas llevado a cabo por el investigador Aavo Svanhild. Se partió para ello del análisis de la percepción que los usuarios noruegos tienen acerca del valor económico de las bibliotecas públicas, elaborado ese análisis mediante las oportunas encuestas³⁰.

El objetivo era medir el beneficio que desde un punto de vista económico las bibliotecas públicas representan para el público noruego para, a partir de este estudio, determinar si para dichos usuarios los beneficios de las bibliotecas están justificados económicamente.

Este estudio establecería si para los ciudadanos noruegos las bibliotecas son merecedoras del gasto que comporta su mantenimiento y uso; además, el estudio intenta obtener las motivaciones respecto a por qué los noruegos, tanto los usuarios de las bibliotecas como los no usuarios, valoran positivamente las bibliotecas. Como objetivo final se perseguía una mejor comprensión del valor total de las bibliotecas públicas así como la demostración de su valor instrumental, junto con su valor democrático y cultural.

El autor señala claramente que este estudio se basa estrictamente en la valoración de los ciudadanos, sin que para nada se hayan tomado en consideración las opiniones de los expertos en estas materias ni de los políticos.

En las conclusiones de su estudio el autor señala que el conocimiento del valor de las bibliotecas públicas resulta evidente debido a las continuas presiones sobre los presupuestos públicos.

Los datos empíricos obtenidos muestran cómo se puede admitir que las bibliotecas públicas presentan una ratio coste-beneficio de 1:4, por lo que se puede admitir que las bibliotecas públicas noruegas en general son merecedoras, desde la perspectiva de la población, del dinero que cuestan. Una amplia mayoría de la población percibe que son los dueños reales de sus bibliotecas públicas municipales, de modo que tanto los usuarios como los no usuarios sienten que las bibliotecas públicas tienen realmente valor; así mismo, la mayoría se siente motivada por intereses sociales y culturales, y personales, lo que prueba las buenas características públicas de las bibliotecas municipales.

A modo de conclusiones:

El análisis que hemos presentado en este trabajo muestra, o al menos así lo creemos, que las bibliotecas pueden ejercer un papel importante a la hora de mover todos los recursos de un país hacia el objetivo de alcanzar mejores condiciones de vida.

Es evidente que la idea de desarrollo tal como hasta ahora se ha concebido aparece, y cada vez más, sometida a críticas y valoraciones negativas. Posiblemente los planteamientos demasiado radicales en este tema, como en cualquier otro, resulten un tanto utópicos, lo que no por ello significa que carezcan de razón; pero sigue

³⁰ Svanhild, Aavo (2005) The value of public libraries
En: <http://www.ifla.org/IV/ifla71/119-E..htm>. (Consultado e18/08/05).

siendo evidente que las situaciones de hambre, desigualdad social, analfabetismo y demás lacras que atentan contra la dignidad esencial del ser humano son perfectamente suprimibles si se ponen para ello los medios adecuados.

Item más, los fundamentalismos crecientes en ciertas partes del mundo tienen su base y caldo de cultivo, como bien denuncian los sucesivos estudios de la ONU, en esas situaciones de miseria y falta de medios esenciales para una adecuada calidad de vida.

No creemos que las bibliotecas por sí solas vayan a conseguir remediar estos problemas, pero estamos firmemente convencidos de que la existencia de una red de bibliotecas de todo tipo, eficaz y eficiente, supone una (otra más) palanca inmejorable para alcanzar ese adecuado nivel de vida que cualquier ser humano necesita y merece.